

El Gobierno ratifica que el agua del trasvase del Júcar servirá para beber

Confederación y Junta Central de Usuarios crean una comisión para trabajar en el tema de la calidad del caudal que llegará de Cullera



F. J. B. El presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, Juan José Moragues, certificó ayer con la Junta Central de Usuarios del Júcar-Vinalopó la nueva etapa de entendimiento impuesta por el secretario de Estado de Medio Rural, Josep Puxeu, para encontrar la mejor solución para la ejecución de la canalización. Moragues confirmó, según la Junta Central, que el caudal que llegue desde el Azud de la Marquesa servirá para regar y para beber (giro copernicano a lo que anunció cuando se cambió el proyecto en 2005 y dejó fuera de la actuación a los ayuntamientos) y, por lo tanto, conseguir la fórmula para que el agua sea potable será la máxima sobre la que se trabajará en los dos próximos meses. Administración y Junta Central cerraron la firma de un convenio -incluye una subvención económica para la institución- para comenzar a trabajar en las tres cuestiones básicas: precio, calidad y cantidad del agua que llegará a Villena desde Cullera. No obstante, en esta primera reunión no se habló de la teórica necesidad de construir una potabilizadora.

El agua del Júcar-Vinalopó debe servir para paliar la sobreexplotación de los acuíferos de las comarcas de la provincia que se abastecen de aguas subterráneas. La aseveración en la que se basó la gestación del proyecto para bombear aguas del río Júcar a Alicante tomó ayer carta de naturaleza tras la primera reunión en cuatro años de Ministerio de Medio Ambiente y regantes. La Confederación, la primera que se descolgó del proyecto original y condenó en su día a los municipios a abastecerse con agua desalada, dio ayer marcha atrás de manera oficial a la decisión que se tomó en tiempos de la ministra Cristina Narbona, y aseguró a usuarios y regantes que el objetivo central en los próximos meses será lograr que el caudal del Azud de la Marquesa sirva para todos los usos (hoy en la zona se pescan hasta lubinas). Palabras recibidas con entusiasmo contenidas por Andrés Martínez, presidente de la Junta Central y durante los últimos cuatro años el enemigo a batir por Aguas del Júcar, la sociedad pública que construye el trasvase.

Usuarios y regantes se volvieron ayer al Vinalopó, l'Alacantí y la Marina Baixa (el representante de la sociedad Canal de la Huerta de Alicante que gestiona abastecimientos participó en la reunión) gratamente sorprendidos del trato recibido, de la información y convencidos de que "el secretario de Estado de Medio Rural, Josep Puxeu, es un hombre que cumple con su palabra y está comprometido para que contemos con el mejor trasvase, tal como acordó con José Ramón García Antón, al que tanto debemos de que hoy estemos donde estamos", subrayó el presidente de la Junta.

Moragues, acompañado de dos hombres fuertes en la Confederación, Javier Ferrer (planificación) y Manuel Alcalde (comisario de Aguas) y del resto del equipo de Aguas del Júcar, anunció que la ejecución del trasvase está al 90%. La intención del Ministerio es que las obras finalicen en el primer semestre de 2010, a continuación pruebas en toda la canalización y apertura en 2011.



Andrés Martínez (primero por la izquierda) atiende una explicación de Juan José Moragues (derecha-centro), ayer ABELAR COMES

NOTICIAS RELACIONADAS

* [Un caudal sobrante y legal. Alicante](#)